

Mensaje 127

Delhi, 4 de diciembre del 2007

Sobre la acción de la Inteligencia —*Chaitanya*— y la actividad procedente de las Ideas —*Chitta Vritti*—

En la actividad procedente de las ideas, hay un intervalo de tiempo entre el que actúa y el acto, entre la idea y su realización. La actividad tiene lugar de acuerdo con patrones preconcebidos. Pertenece al mundo externo, donde el “yo” psíquico separativo se complace al adquirir. Es el mundo del salir a buscar y conseguir. El intervalo de tiempo es, por tanto, una necesidad en esta dimensión centrífuga implicando un motivo y una dirección. Aquí, el buscar opera simultáneamente con la división entre el buscador y lo buscado.

En la acción de la inteligencia, hay una profunda percepción de instante en instante sin que el tiempo se interponga entre quien percibe y el acto. Aquí, ver es, instantáneamente, hacer. En el mundo interno es verdaderamente importante tener una espontánea claridad interior y abandonar la ficticia fragmentación llamada “yo”. El fenómeno en la dimensión centrípeta es abandonar y quedarse vacío, acabando así con el separador “yo”. El tiempo es totalmente irrelevante para abandonar el “yo”. Poner fin a la imagen virtual llamada “yo”, es el origen de la verdadera inteligencia. Si el tiempo se presentara furtivamente bajo la apariencia de una idea o un método para deshacerse del “yo”, entonces el “yo” seguiría reafirmandose y perpetuándose bloqueando el despertar de la Inteligencia y su acción.

Comprender el “yo” es deshacer el “yo” y desplegar la inteligencia. Y eso es un manantial eterno. Esta libertad del tiempo es la más elevada iluminación.

¡Gloria a la acción de la Inteligencia!